

## **Celebración del Día Mundial de las Aves, año 2004: Crónica de la expedición de anillamiento al Val de Lemos y algo más.**

Retomando un viejo proyecto, cuyo origen se remonta a más de una década, y con la intención de solventar el crónico aislamiento que sufren los anilladores gallegos, ha surgido, tras el previo acuerdo de varios de los integrantes de este colectivo, la idea de crear una Coordinadora Gallega de Anillamiento que aglutine el mayor número posible de grupos/anilladores individuales existentes en nuestra comunidad. Proporcionando un contacto más estrecho y frecuente entre sus componentes, un intercambio de información más fluido y un acicate para la formación continuada en esta disciplina, podría suponer el punto de partida para la realización de actividades y campañas conjuntas que permitieran la obtención de unas conclusiones más globales y de mayor alcance a nivel de nuestra Comunidad Autónoma. Asimismo, entre sus objetivos prioritarios figuraría el ampliar nuestra área de actuación a las provincias gallegas más orientales, Lugo y Ourense, actualmente olvidadas, con la realización de campañas periódicas y la formación de nuevos anilladores. Insistiendo en este hecho, tan solo se tiene constancia de la realización de un par de campañas con metodología estandarizada por esos lares. La primera de ellas, en la década de los 60, tuvo como impulsor al famoso ornitólogo y anillador británico C. Mead, que orientado por su amigo el Prof. Bernis, eligió Distriz, en el Concello de Monforte de Lemos, como centro de operaciones en Galicia. Anillando desde finales de agosto hasta los últimos días de septiembre detectaron un importante paso de migrantes transaharianos, capturando un apreciable número de Curruca mosquitera *Sylvia borin*, Curruca zarcera *S. communis*, Mosquitero musical *Phylloscopus trochilus* y Papamoscas cerrojillo *Ficedula hypoleuca*, entre otros (Mead, C. J. (1975). Observations on the bird communities of three sites in North and West Iberia. *Ardeola*, 21 (vol. especial): 699-732). Unos 30 años más tarde, en 1992, a medio centenar de kilómetros más al este, en plena Comarca de Valdeorras, los colegas del grupo de anillamiento Anduriña de Pontevedra realizaron una segunda intentona. Tras 11 visitas a la zona, entre principios de agosto y mediados de octubre, y la captura de unas 1000 aves (Curruca capi-

rotada *S. atricapilla* y *C. mosquitera* como especies más frecuentes), obtuvieron unas conclusiones similares.

Teniendo en cuenta estos precedentes, y aprovechando la celebración el primer fin de semana de octubre del Día Mundial de las Aves, decidimos acometer, tras solicitar los permisos oficiales pertinentes, una primera excursión piloto del provisionalmente denominado Centro Galego de Anelamento (nombre propuesto hace más de diez años por los originales impulsores de la idea) al Val de Lemos. El sitio elegido, a unos 300 m s.n.m., se encuentra situado entre los concellos de Bóveda y Pobra de Brollón. Concebida sin más pretensiones que una de las clásicas expediciones avi-faunísticas de antaño, tenía por objeto tomar contacto con la zona, muestreando de manera puntual la comunidad de aves presentes, y comprobando, en caso de existir, la presencia de aves en migración. Sensibles a la convocatoria, acudieron Emilio Sabarís, en nombre del G. de Anillamiento Anduriña de Pontevedra, Paco Rosende y Suso Pastoriza del G. de A. Hércules y Graciela Fernández, X. Manuel Carregal, Alberto Monteagudo (acompañado por sus hijos Raúl y Brais), Verónica Expósito, Manuel Martínez y Javier Rodríguez del G. de A. Píllara, estos dos últimos grupos de A Coruña. Acompañados todo el fin de semana por un tiempo estable, característico de este pasado mes de septiembre, iniciamos el viernes por la tarde una somera prospección de la zona. Determinado el lugar donde ubicar el campamento, nos dedicamos posteriormente a la delicada, y siempre incierta, tarea de situar las redes. Distribuidas, de manera más o menos aleatoria, en un mosaico de prados de siega y labradíos flanqueados por setos, zonas de matorral más denso y bosquetes de planifolios, se colocaron un total de 19 redes japonesas que sumaban una considerable longitud de 246 m de paño. Por estas fechas el área se presentaba rebosante de alimento; por todas partes una innumerable cantidad de *Rubus sp.*, *Rosa sp.*, *Prunus spinosa* y *Frangula alnus*, entre otras, ofrecían una ingente cantidad de frutos de todas las formas y colores, dispuestos para ser ingeridos. Esto nos satisfacía, pues como es bien sabido, este recurso constituye, en esta época del año, una base importante en la alimentación de un gran número de currucas y túrdidos. Esa primera noche, mientras degustábamos unas navajas magistralmente preparadas por E. Sabarís, especulábamos sobre la fortuna que tendríamos al día siguiente, pues lo avanzado de las fechas, con respecto a la migración postnupcial de paseriformes, se decantaba en nuestra contra.



Con las primeras luces del alba las redes estaban preparadas y, aunque la niebla hizo acto de presencia, las primeras rondas denotaban ya una gran presencia de aves. Según avanzaba la mañana distintas especies de fringílidos, páridos, currucas, túrdidos, emberícidos, y algunas *delicatessen* como un ej. de Alcaudón real *Lanius meridionales* o un masivo Arrendajo *Garrulus glandarius* engrosaban paulatinamente nuestra lista de especies capturadas. Esta intensa actividad matinal se siguió del clásico parón vespertino, que por otro lado deparó suficiente tiempo libre para intercambiar impresiones sobre distintos temas a la vez que castigábamos con fruición las reservas de cerveza. Una succulenta y gaseosa cena a base de ´callos de lata` precedió a la segunda y última noche. Esa misma noche recibimos la visita de dos Zorrillos *Vulpes vulpes* que, totalmente confiados no sabemos si por osadía o por hambre, procedieron a examinar detenidamente nuestras bolsas de basura creemos que en busca de algún oloroso ´callo` olvidado. El domingo amaneció desapacible con un molesto ´calabobos` y una niebla persistente que nos acompañaron durante gran parte de la mañana. Aun así un buen número de Currucas capirotadas, atraídas con toda seguridad por la gran cantidad de alimento presente en la zona, contribuyeron a que las horas previas a la partida estuvieran repletas de actividad.



En total se capturaron y procesaron para anillamiento un total de 313 ind. pertenecientes a 30 especies de passeriformes. Las tres especies más frecuentes fueron: Verderón común *Carduelis chloris*, Curruca capirotada y Petirrojo *Erithacus rubecula* con 73, 61 y 33 ej. respectivamente. Un listado completo se puede consultar en las Figuras 1 y 2. Intentando sacar partido a los datos, creemos conveniente reflexionar sobre alguno de los hechos observados. Por ejemplo nos llamó la atención el gran número de Ruiseñores bastardos *Cettia cetti* presentes, sólo siete capturas no reflejaron el numeroso contingente que se entreveía a partir de su explosivo y característico canto. Especie muy sensible a los rigores invernales, probablemente lleve a cabo en la comarca, tal y como está descrito en la bibliografía, movimientos en altitud de manera que los individuos que ocupan las áreas más altas de las sierras en época de cría se desplacen a cotas bajas, más atemperadas, para superar con éxito el período invernal. De hecho, en varias campañas de anillamiento realizadas en humedales de nuestra comunidad se ha detectado un importante movimiento de efectivos de esta especie a partir de la primera quincena de septiembre.



Con respecto a las especies del género *Sylvia*, aun teniendo en cuenta las fechas tan avanzadas para el paso migratorio, resultó muy escaso el número de Curruca mosquitera y *C. zarcera* capturadas con 1 y 5 ej. respectivamente. Especies clásicamente transeúntes por la Comarca de Lemos en esta época del año constituían con otras especies de paseriformes la base un plato típico de la zona: la tristemente conocida ´empanada de papuxas` ¿Habrá remontado la *C. zarcera* el descalabro poblacional sufrido en las décadas de los 60-70? Conviene destacar también el número de Curruca cabecinegras *Sylvia melanocephala* capturadas, pues con 15 ej. fue la segunda ´papuxa` más anillada. Especie termófila, presenta sus máximas densidades en la península Ibérica en los pisos termo y mesomediterráneo. Iniciando en los años 70 su expansión por Galicia, se detectó por primera vez en el SW de Pontevedra, probablemente a partir de poblaciones del N de Portugal. Aprovecha para ello el piso ´termocolino` : regiones costeras y grandes cuencas fluviales de nuestra comunidad (ríos Miño y Sil). Resaltamos pues en este informe su presencia, en cantidades significativas, a más de 30 Km al N de lo reseñado en el nuevo Atlas de las Aves Reproductoras en España. Esto constituiría, si tal texto se considera válido y a falta de otra información más actualizada disponible, el primer dato de la presencia de esta especie en la provincia de Lugo. De todos modos con ello no podríamos confirmar la cría, ya que aunque considerada una especie sedentaria, presenta movimientos otoñales dispersivos y seguramente, al igual que en el caso del *R. bastardo*, relacionados con

la búsqueda de zonas más atemperadas en las que pasar el invierno. Quizá más previsible fue el número de Currucas capirotadas presentes en la zona, con 61 ej. capturados constituyó la segunda especie en orden de frecuencia. Este taxón plantea, en Galicia, una serie de interrogantes que van desde la identidad de la subespecie, algunos autores aseguran que la nominal, otros que la *S. a. heineken* (¡sí, como la cerveza!), en cambio otros hablan de poblaciones intermedias, hasta la incertidumbre de su posible estatus migrador. Entre los resultados parciales de alguna campaña de anillamiento realizada en el NW de nuestra comunidad, se registra, basándose en la información derivada de las recapturas, una práctica desaparición de aves indígenas entre los meses de diciembre y febrero, capturándose, en su lugar, un escaso número de otras aves de origen desconocido. Entre los ej. capturados este fin de semana destacaba la presencia, en un porcentaje significativo, de biometrías (cuerda máxima, F8, tarso) claramente superiores a las de la población nativa, indicando su procedencia de latitudes más norteñas. Analizando la condición física de las aves detectamos, tanto en estos individuos más grandes como en el resto, importantes acúmulos de grasa, principio inmediato fundamental para abordar largos periplos migratorios. Como ejemplos a resaltar: un macho, que con 80 mm de ala (probablemente escandinavo), superaba en 10 mm la media de nuestras poblaciones y otra ave, que sobre un peso medio para la especie de 17-18 gr, marcó en la báscula nada más y nada menos que 24,5 gr. Estos datos, por tanto, nos deben hacer pensar en la presencia de un importante número de aves de procedencia más norteña que, en plena migración, aprovechan los recursos alimenticios que depara la zona, sin poder con ello descartar que una parte significativa la constituyan aves indígenas desplazándose a latitudes más meridionales.

Resumiendo, y tras felicitar al paciente lector por llegar hasta aquí, sólo queda concluir que, con la celebración del Día Mundial de las Aves como telón de fondo, unos cuantos anilladores gallegos tuvimos la ocasión de reunirnos, cambiar impresiones y compartir un par de jornadas de campo bajo un denominador común que a todos nos apasiona: el anillamiento. Por supuesto, estimulados por la experiencia, establecimos, prácticamente por consenso, la posibilidad de realizar un par de salidas anuales de estas características a zonas poco visitadas habitualmente. Confiemos que esta y otras experiencias similares constituyan el punto de partida para una colaboración más frecuente y estrecha de los grupos de anillamiento de nuestra comunidad.

**Grupos de Anillamiento Píllara, Anduriña y Hércules.**

